

El Tiempo Susurra, el Amor Permanece

Cincuenta años han pasado, como ríos que fluyen al encuentro del mar. Dos almas que un día se unieron, dos caminos que se entrelazaron, dos corazones que aprendieron a latir al unísono. Hoy, rodeados de quienes han sido testigos de vuestro amor, celebramos la eternidad de vuestro lazo.

Cada grano de arena que sostenéis en vuestras manos es un recuerdo, un susurro del tiempo que habéis compartido. Son las risas de la juventud, las palabras de aliento en los días grises, las miradas cómplices que han hablado más que mil palabras. Son la fuerza de los días difíciles y la dulzura de los momentos inolvidables.

Hoy, al verter esta arena en un solo recipiente, no solo mezcláis colores, sino historias, esperanzas, sueños cumplidos y promesas renovadas. La arena cae con suavidad, como los años que han pasado entre vuestras manos, formando un diseño único e irrepetible, tan singular como vuestro amor.

Que esta mezcla simbolice la esencia de vuestra unión: inseparable, eterna, infinita. Que os recuerde cada día que el verdadero amor no se desvanece con el tiempo, sino que se transforma, crece y se fortalece.

Y que, así como estos granos de arena nunca podrán volver a separarse, vuestro amor permanezca indivisible, para siempre.